

El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ECHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



Marzo '93

199

8908

1. Cuerpo elegante, de tafetán, terciopelo y muselina de seda.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

LEER EN LA SEGUNDA PÁGINA NUESTRA «SECCIÓN DE COMPRAS»

1. Cuerpo elegante de tafetán, terciopelo y muselina de seda. Este cuerpo, de forma blusa delantero y espalda, luce un cuello marinero de guipur entrante bajo unas solapas de terciopelo jaretado. Chaleco y lazo de muselina de seda plisada. Mangas con carteras de guipur. Broche de oro y brillantes. Cinturón redondo de terciopelo. *Mater.*: 4'50 m. tafetán, 1 m. terciopelo, 1 m. muselina de seda. Sombrero de terciopelo ornado con violetas y follaje.

Precio del patrón de cuerpo, al Periódico: plano, 1'25 ptas.; muselina, 2'25 ptas.

SECCIÓN DE COMPRAS

VESTIDOS Y ABRIGOS DE PRIMAVERA

Consecuentes con lo ofrecido al inaugurar la «Sección de compras» de EL ECO DE LA MODA, no vacilamos en realizar cuantos esfuerzos nos impone el objeto que nos propusimos, persuadidos de que nuestro público sabrá apreciarlos honrándonos con sus encargos.

Los modelos cuyos grabados publicamos a continuación, de valor muy superior al que los ofrecemos, han sido confeccionados expresamente para EL ECO DE LA MODA y constituyen el reflejo más fiel de lo que será la Novedad en sus más bellas concepciones de la próxima primavera; pues la finísima calidad del pañete con la rica combinación del bordado, darán a las prendas así confeccionadas un sello de distinción y elegancia inimitables.



N.º 1.

N.º 1. — Abrigo para niña de 10 a 12 años. Confeccionado con finísimo pañete piel de guante, color gris, azul, café, etc., adornos de rico escocés de seda.

Precio: 37'50 pesetas.



N.º 2.

N.º 2. — Abriguito para niño de 2 a 3 años. Confeccionado con fino pañete verde, azul, café, y ricos bordados en «soutache» de seda color crema.

Precio: 26 pesetas.

N.º 3. — Vestido-abrigo para niñas de 6 a 8 años. Confeccionado con fino pañete, color verde, azul ó café y ricos bordados color crema.

Precio: 37'50 pesetas.

N.º 4. — Preciosa esclavina de finísimo pañete; en variedad de colores, y dibujos en ricos bordados de «soutache».

Precios: Con forros de raso de lana, 35 ptas. Con forros de raso de seda, 40 ptas.

Las mismas en dibujos más sencillos, desde 20 pesetas.

N.º 5. — Capa Christiane. Según el grabado inserto en el número 35 de EL ECO DE LA MODA de 28 Noviembre último. Confeccionada de magnífico paño negro, sin forro, con bordados de «soutache».

Precio excepcional: 15 pesetas.

Un ejemplar de cada modelo se halla expuesto en la Administración de este periódico. Pequeñas muestras del pañete serán remitidas a las lectoras que las pidan incluyendo un sello de 15 céntimos para la contestación.

Los pedidos de fuera deben acompañarse de Libranza del Giro-mutuo ó Letra de fácil cobro dirigida al señor Administrador de EL ECO DE LA MODA, Rambla del Centro 8 y 10, Barcelona, ó Salón del Heraldo, Sevilla 3, Madrid, aumentando 5 pesetas para recibirlos francos de porte y embalados en caja especial.

Indíquense las señas exactas, y edad del niño ó niña que deba usar la prenda. Ocho días nos son necesarios para la buena ejecución de los pedidos. Para la capital mandaremos a la directora del taller para probar los trajes a domicilio.



N.º 4.

NOTA IMPORTANTE:—Con objeto de que las ventajas que ofrecemos en nuestra «Sección de compras» puedan ser utilizadas por todas las señoras suscriptoras que deseen confeccionarse ellas mismas los vestidos ó abrigos, les ofrecemos el pañete de los modelos publicados, cortado y sin confeccionar, á los siguientes precios:

- El Modelo n.º 1.—Con las piezas bordadas en vez de escocés. 17 pesetas.
- El Modelo n.º 2.—Con las piezas bordadas 16 »
- El Modelo n.º 3.—Con las piezas bordadas 19 »
- El Modelo n.º 4.—Con el bordado que indica el grabado 20 »
- El Modelo n.º 4.—Con variedad de bordados más sencillos, desde 12 »

También ofrecemos los mismos pañetes en cortes para traje de señora al Precio de 20 pesetas.—(4 metros paño de 1'38 de ancho.)

Esta última y brillante semana se consagra, como nunca, á los placeres; y *soirées* y banquetes se subsiguen sin interrupción. Para estos últimos, vamos á dar la indicación de algunas *toilettes* que servirán, por lo demás, para las *matinées* y conciertos de música sacra, que son los placeres cerrados de Cuaremas, pues, aun en este tiempo de sosiego, es fuerza que nuestras lindas elegantes puedan exhibir *toilettes* nuevas que la moda no cesa de crear á su intención.

Este invierno, los trajes de comida escotados, llevan todavía mangas largas.

A la sorpresa de los primeros días, que la originalidad de esta hechura nueva suscitó, ha seguido el habituarse á ella, y actualmente todas las mujeres elegantes han adoptado la manga larga, que modela perfectamente el brazo y hecha con tul bordado de perlas, transparentándose la blancura del cutis. En la boca-manga, un vuelo del propio tul envuelve la mano, y esta seductora guarnición la hace aparecer más pequeña y más linda.

He aquí un traje para comida, de tafetán rosa y tul bordado. El cuerpo, verdadera maravilla, de tafetán cubierto de tul algo tirante, luce escote redondo, con guarnición de tul donde anida un grupo de adormideras rosa y blanco. Mangas fruncidas en toda la longitud del brazo, formando cada frunce una pequeña cresta.

Citemos, también, un traje de raso negro cuyo cuerpo exquisito, de tono elegantísimo, terciopelo rosa geranio, patentiza el gusto que ha perdido en esta *toilette*. El terciopelo, bordado y rebordado de perlas de azabache blanco, se abre á modo de toquera sobre una camiseta de muselina de seda, con chorrera de encaje. La manga, de forma novísima, está abierta en el hombro para dar paso á un bullonado de tul acribillado de azabache.

El frío que nos azota hace afluir á las elegantes del patin al lago de patinadores donde, á falta de hielo bastante sólido para permitir las evoluciones llenas de gracia que tanto les place describir sobre la superficie lisa, la reunión se celebra en el Palacio de hielo. Allí, sobre todo, se da el asalto de las *toilettes* nuevas y las de las lindas curiosas que rodean la pista no son el menor atractivo de tan selectos concursos.

Naturalmente, las pieles imperan en trajes, esclavinas, cuellos y hasta en los sombreros: marta, astrakán y mongolia comparten el éxito.

Los niños participan de la influencia de esta moda lujosa, y su abriguito luce un doble carrick bajando apenas de los hombros y orlado de piel. Las niñas llevan su eapa montada á pliegues huecos sobre un canesú orlado también de astrakán ó de mongolia.

Este abrigo, generalmente, se confecciona con paño ladrillo, verde ruso ó azul marino, y mangas rectas con cartera de piel. El cuello ensanchado lleva un forro de carnero China, y la toquilla de terciopelo ó paño adactado, con artístico lazo ó plumas cuchillo, completa esta linda prenda.

Para guarnecer estas toquillas, nada es de mejor gusto, también, como una fantasía de pájaro, que se coloca delante ó á izquierda, según el género que mejor sienta á cada fisonomía.

Por otra parte, nuestras modistas nunca escasean en invenciones, y saben trazar para cada tipo el estilo que le conviene. Los sombreros, por lo demás, ostentan un lujo lleno de sorpresas y de distinción. Mantienen siempre en estos dos extremos que permiten llevar la exigua toca, tan linda, tan parisiense, ó el sombrero redondo de todos los estilos.

He aquí una elegante toca que justifica plenamente lo dicho. Es de terciopelo rubí jaretado, con fondo de boina. Encima, tendidas en sentido inverso, dos hermosas plumas negras van sujetas por un broche de acero.

Otra es de terciopelo margarita-reina artísticamente dispuesto y drapeado á izquierda por un motivo de azabache del que surge un «esprit» paradisiaco. Detrás, cubre-peineta de violetas matizadas.

Es prematuro aún hablar de modas primaverales, si bien en todos los talleres se ocupan en ello. Como dijimos al empezar, esta semana se entrega toda á las locuras del Carnaval, y los trajes de baile tienen atrevidos á modistos y costureras.

En los salones, no es posible imaginar el entusiasmo de todas esas danzarinas que apenas cuentan veinte abriles. Trajes blancos y trajes rosa se han dado cita en la presente temporada y el vaporoso tul viste á perfección á la regocijada juventud. Un amplio cinturón de colegiala, flores en el cuerpo y en el peinado, una monada en forma de lazos ó de flores termina esta *toilette* tan sencilla, como graciosa.

No dejaremos este interesante punto sin dar algunos detalles acerca de un vestido, para señorita, de muselina de seda rosa pálido, cuya falda rodean varias tiras escaroladas de tul rosa. Cuerpo de escote redondo, cercado por ligera y linda orla de tul bullonada, espumosa, prendidos á trechos unos lacitos mariposa. Una guirnalda de campanillas silvestres, descendiendo del hombro hasta la cintura completa esta *toilette*, que se puede llevar varias veces, renovando las flores.

Los trajes para baile deben ser ligeros: gasa, tul liso ó con lentejuelas, todos los tejidos vaporosos en una palabra, con los que las flores, las cintas se armonizan de manera tan seductora, son los más adecuados para la danza. Las telas de ricas sedas bordadas, de terciopelo, corresponden á las señoras jóvenes, para comidas de ceremonia y recepciones.

Una moda que no cambia, por lo linda y porque sienta bien, es la de los trajes para *soirées* guarnecidos y cercados de pieles. La finísima zibelina, la chinchilla sedosa y suave, el blanco armiño que tan armoniosamente casan con el terciopelo ó el raso de matices claros ó de medio-color son, entre otras muchas variedades de guarniciones, las únicas de porte poco banal y de gran señora. Ningún adorno más adecuado para hacer resaltar los torneados hombros. Pero la piel, que no se aviene con la mediocridad, no deja de costar á precios algo elevados.

Baronesa de Clessy.

PRODUCTOS DE LA CASA REAUD GERMAIN

Rambla del Centro, n.º 14.—Barcelona



Recomendamos muy especialmente los productos de esta importante Casa, conocida y apreciada desde hace largo tiempo en nuestro país y colonias. Cada semana nos permitiremos dar algunas noticias sobre las elaboraciones de la perfumería, que pueden rivalizar ventajosamente con los mejores productos extranjeros. Hoy, nos limitamos á dar una lista de las principales especialidades al perfume de Violeta.

PERFUMERIA EXTRAFINA

- | | |
|------------------------------------|---------------------|
| Jabón | Violetas del Pardo. |
| Polvos de arroz | Violetas del Pardo. |
| Extracto | Violetas del Pardo. |
| (Perfume ideal de la flor.) | |
| Agua para el tocador | Violetas del Pardo. |
| Fricción para el cabello | Violetas del Pardo. |
| Acete para el cabello | Violetas del Pardo. |
| Cosmético | Violetas del Pardo. |

—¡Goza usted de muy buena salud, señora! ¡sus mejillas se abultan! ¡me parece que engorda usted!

Y he aquí como los indiferentes crueles ó los perversos amigos confirman las inquietantes dudas que nacían en vuestro espíritu. Desde algún tiempo acá, os asediaba un temor: el corsé os molestaba después de cada comida, el ejercicio se os hacía más penoso, una dulce somnolencia os embargaba fácilmente y el cuello de vuestro nuevo corpiño os parecía más angosto; pero aun esperabais!

Esa invasión es insensible, sutil, ocurre sin dolor; ¿cómo advertirla?

Precisa una serie de observaciones desagradables, un aumento enorme para que se exhale el grito de alarma. Ya la cintura se ha empastado, las mejillas cuelgan á cada lado, la barba se duplica, los brazos forman un rodete en la muñeca, cuando se piensa formalmente en contener el mal. Adió, el gracioso perfil de camafeo, las orejas finamente esculpidas, las junturas móbidas; adió, la viveza de movimientos, la soltura en el andar.

Una mujer gruesa no puede hacer una caminata sin quedar jadeante, con rostro y cuerpo todo bañados en sudor. Su postura es pesada y vulgar. Anda con las caderas, parece aplastar el piso. Los brazos, que se ve obligada á mantener separados del cuerpo, carecen de gracia. Y las manos hinchadas como por picaduras de insectos, se vuelven torpes.

A la mesa, en coche, en tranvía, la malhadada desborda sobre todos sus vecinos, y escucha ó adivina mil desagradables cuchulatas.

En nombre de la elegancia, pero también en nombre del afecto que profeso á mis queridas lectoras, voy á dar algunos remedios contra la gordura. Sigalos todas las que son en demasía gruesas, meditenlas las que están en camino de serlo, y finalmente, léanlo las delgadas para no seguir á aquéllas.

Para adelgazar, es menester, ante todo, hacer ejercicio, no solo un sencillo paseo, que sería contraproducente, sino largas caminatas que fatiguen, y determinen abundante transpiración.

Conocido es el tratamiento inglés para enfleaquecer á los jockeys: tres paseos á pie, por día, de tres horas cada uno. El primero, en ayunas.

El segundo promueve una sudación abundante; el paciente va cubierto de franela y ropas de abrigo; cuando regresa, le acuestan bajo tupidas mantas, le administran una bebida caliente y su transpiración se activa. El tercer paseo puede reemplazarse por un ejercicio gimnástico violento: natación, remo, etc.

Las pérdidas así sufridas por el organismo, no se reparan con la alimentación. No se da al paciente más comida que la necesaria para calmar el hambre, y no para satisfacerla: carne asada, pan seco, legumbres verdes en corta cantidad, y habrá que decirlo? como reconstituyentes, purgas.

Os cuento un hecho; no os propongo un ejemplo. Si lo ensayarais, no quisiera que me royese la conciencia por haberos inducido á ello. Además, esta práctica brutal es difícil; produce en el organismo un cambio demasiado repentino y altamente perjudicial. La piel tirante que rehenchía aquel tejido grasoso tan presto derretido, se pliega, se arruga, inconveniente demasiado grave para que una se exponga á él ¿verdad?

El régimen que os indico, no por ser más lento, es menos seguro.

Los paseos que os impondréis serán largos, á paso rápido; su bienhechor efecto no debe detenerse ni por un reposo absoluto, ni por un largo sueño reparador, ni por una comida copiosa que sacie el apetito.

Las personas gruesas deben contrariar en todo sus tendencias; levantarse temprano, sin dejar que se les peguen las sábanas, moverse lo más que sea posible, por la casa, no vacilando en molestarse por la más mínima causa. Un ejercicio imprevisto, precipitado, que dé al traste con sus pequeños proyectos, su dulce quietud, es á propósito para el objeto.

En la mesa, no se abandonarán á los placeres de una cocina esmerada, y sobre todo, no quedarán, de sobremesa, haciendo digestión placida.

La elección de alimentos es de suma importancia: los cuerpos grasos, los farináceos, los azucarados quedan implacablemente excluidos; no más manteca, ni grasa, ni aceite, guisantes, arroz, confituras, ni chocolates.

El pan seco se adopta, con exclusión del reciente. También hay que rechazar energicamente las bebidas acuosas. Poca agua pura, ó mezclada con vino; un vaso, todo lo más, en la comida. Es una privación penosa, pero urgente. Tampoco vinos generosos, ni cerveza, ni alcohol, ni licor alguno.

Fijado está vuestro *menú*: carnes asadas (vacca, ternera ó carnero); legumbres verdes (espinacas, berros, tomates, acederas), frutas ácidas: naranjas, grosellas, manzanas, y una copita de vino agrillo.

Levantándoos de la mesa con apetito, estaréis más ágiles; resistiréis mejor al atractivo de la siesta, y sin demasiada sofocación ni pena podréis andar, bailar y hacer distintos ejercicios.

LISELOTTE.

(Concluirá.)

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA...

La Guerrero, cuya carta á Sarah Bernhardt ha sido muy comentada en la colonia española, tendrá muchas ocasiones de lucir sus cualidades, no sólo en el escenario del teatro donde trabaje, sino también en los salones parisienses. Las más eximias actrices siguen desfilando por los de la marquesa de Saint-Paul y de la señora Auberson de Neville, cuya última *soirée* fue la mejor de la temporada.

Otra española,—por lo menos de nombre—*madame* Mariquita, ha dirigido en Folies-Bergère las danzas del baile *Diamant*, cuyas maravillas ha descrito un crítico diciendo: «figuras un ancho estuche de color azul celeste y deliciosamente plateado por Lemeunier; en este exquisito cuadro multitud de piedras preciosas sembradas á puñados (rubis, esmeraldas, topacios, amatistas, etc.); y figuras que estas piedras *drapeadas*, animadas de repente, se mueven en caprichosas danzas.»

Como en París, con sus millones de habitantes, hay público para todo, son muchas las damas que como la princesa de Rohan, la princesa Bonaparte, la condesa de la Mothe-Houdancourt, etc., asisten asiduamente á conferencias sobre temas históricos y literarios, como las que da actualmente Victor du Bled sobre la sociedad del siglo XVIII.

Yo no sé cómo pueden las francesas hacer tantas cosas en un solo día, aunque los médicos lo explican por el vértigo de la vida parisiense. Sea por lo que fuere, resulta evidente que no es posible hacer más cosas en menos tiempo y que la actividad del sexo fuerte está muy por debajo de la actividad del sexo débil.

Los hombres, hechos unos grandísimos zoquetes, discuten hace días sobre los disfraces que han de lucir en las próximas fiestas de Carnaval, y aun no se sabe si llevarán narices postizas. Parece que gana terreno la idea de desechar la mamarrachada del antifaz, reduciendo el disfraz á llevar frac de color. Y mientras los caballeros no acaban de decidirse, las damas han resuelto el complicado punto de los disfraces que gastarán en la comida de «têtes» que ha de dar próximamente la baronesa Fernand de la Tombello; sin perjuicio, por supuesto, de ocuparse «con la actividad que les caracteriza» de las *toilettes* de *demi-saison*.

Uno de estos trajes, citado como modelo, de paño cachemire azul, es como sigue: falda ceñidísima á las caderas, tocando apenas el suelo; en el medio un adorno de pequeños *rouleautés* cogido en el paño y sostenido por un cordoncillo, dando á la falda un airecillo de crinolina. Corpiño ajustado á la espalda, ligeramente *bluseado* por delante, rayado transversalmente por los mismos *rouleautés* de la falda; solapas de tafetán color coral, adornadas con tres rizados del mismo tafetán y orilladas de una

cintilla de terciopelo negro, haciendo caprichosos dibujos. Chaleco de tafetán color coral fruncido y cintura de terciopelo negro a pliegues con hebilla de acero. Las faldas estrechas, muy estrechas, demasiado estrechas, cosidas, como si dijéramos, a las formas del cuerpo, sobre todo a las caderas, son la actualidad en punto a modas. Suelen hacerse de tres piezas; la primera, muy ajustada, en forma de delantal; y las dos restantes del mismo ancho, cortadas en bieses para ensancharse por abajo.

Un cronista ha descrito el apasionamiento de las mujeres en las tiendas de modas, discutiendo con las modistas los más imperceptibles detalles de las *toilettes* que embellecen el cuerpo. Son escenas inverosímiles.

Y para embellecer el rostro acaba de idearse unas duchas eléctricas que quitan las arrugas. Lo malo será que suceda con estas duchas lo que con cierto tinte para ennegrecer el cabello. Dióse una mano de este betún Mme. Clement, y al día siguiente la peinadora se quedó con la cabellera entre las manos.

Mme. Clement se ha querrellado del químico, y el comisario de policía le ha ofrecido hacerla justicia.

Lo que no podrá hacerle es otra cabellera como la que perdió por coqueta y necia.

L. B.

Paris, 7 Febrero de 1898.

Crónicas Madrileñas

La corte de Napoleón I.—Éxito teatral.—La Hermosa fea.—Díaz de Mendoza.—Noticias.

Madame Sans-Gêne, aquella célebre mariscal del primer imperio que llegó a su elevado puesto desde el humildísimo de lavandera, ha tenido con el público de Madrid más suerte que Cleopatra, la reina hermosa y seductora de Egipto, pues *La corte de Napoleón I*, estrenada en el teatro de la Princesa, ha sido un éxito mayor que el del notable drama que Sellés arregló con escenas de Shakespeare para el teatro Español.

Bien es verdad que los personajes de *La corte de Napoleón I* son más conocidos del público que Antonio y Cleopatra, y que la acción de la primera producción es más interesante para los que no están versados en la historia.

María Tubau ha interpretado muy bien el papel de la protagonista en la obra de Victoriano Sardou y E. Moreau, traducida por Ceferino Palencia que se ha ocultado modestamente bajo el pseudónimo de Pedro Gil, y la empresa no ha perdonado gasto para presentarla con lujo, al mismo tiempo que la dirección ha

hecho esfuerzos, que han dado resultado, para reproducir en decoraciones, muebles y accesorios, aquella época interesante, de la que guardamos tantos recuerdos la mayor parte, por lo que a España toca, muy poco agradables.

Los trajes que luce María Tubau, tanto el deshábille del primer acto, como el de amazona, el de corte y el magnífico abrigo en que se envuelve en el segundo y en el tercero, son copiados de los retratos de la emperatriz Josefina y son de tanto gusto como riqueza. El primero es una *matinée* de seda color rosa con encajes; el de corte consiste en dos túnicas, amarilla una y de tisú de oro la otra, y en un rico manto de terciopelo bordado de oro y forrado de raso. El abrigo es de terciopelo *miroir* con forro y guarniciones de armiño, y todo bueno y admirablemente hecho. Las demás actrices lucen también trajes muy elegantes de época, resultando muy bien el cuadro del primer acto, cuando se celebra en las habitaciones que la mariscal Lefèvre, duquesa de Dantzig, ocupaba en el palacio imperial de Compiègne; una recepción á la que asisten la reina de Nápoles, la princesa de Borluchon, hermana del emperador, y las damas principales de la corte.

García Ortega ha estado correctísimo y elegante en el papel del general austriaco conde de Niepperger, que fué el amante, primero, y el segundo esposo, después, de aquella emperatriz María Luisa, que fué una de las mujeres menos constantes en sus afectos que han existido, pues así como olvidó á Napoleón por Niepperger, se consoló pronto de la muerte de éste, haciendo su tercer esposo del conde de Chincholle.

El de *La corte de Napoleón I* ha sido el único éxito dramático de la temporada en los teatros que cultivan el género grande, y hay que confesar con pena, que lo ha obtenido una obra francesa.

En el Español se ha representado, sino con éxito con *succès d'estime*, la preciosa comedia de Lope de Vega *La hermosa fea*, admirablemente refundida por Tomás Luceño y representada primorosamente por María Guerrero y por Díaz de Mendoza actor que ha hecho progresos muy visibles, colocándose, indisputablemente y por su propio mérito, en el primer puesto.

Desde los tiempos de Julián Romea no se habían visto los personajes del teatro antiguo tan admirablemente representados y tan elegantemente vestidos, siendo una de las cualidades salientes del notable primer actor del teatro Español su distinción natural y su espiritual elegancia.

**

Los teatros son la única animación al presente, pues algunos de los bailes aristocráticos que se anunciaban, se han suspendido en vista de que no han venido, por desgracia, las buenas noticias que se esperaban de Cuba.

—No hay tranquilidad, decía, días pasados, una distinguida dama, para dar un gran baile, porque después de lanzadas las invitaciones, puede ocurrir el día en que ha de celebrarse uno de esos sucesos poco gratos para la patria, que son tan fre-

cuentes, y entonces, aunque no se quiera, no puede menos de resultar desanimadísimo e inoportuno el baile.

No le faltaba razón á la señora que así hablaba, y hay que resignarse por ahora.

La Sra. de La Motheux ha puesto fin á sus recepciones de los domingos por la tarde con una muy brillante que se celebró por la noche y en la que lució sus habilidades un precioso coro de ángeles.

**

Las últimas reuniones de los martes en casa de los barones del Castillo de Chivel, y las de los jueves en la embajada de Alemania han estado brillantísimas.

Despierta mucha curiosidad el baile de cabezas que se ha de celebrar en la embajada de Italia, para el que se están haciendo muchos preparativos.

Ha sido muy sentida la muerte de la marquesa de Santurce, más conocida personalmente por Teresa Murrieta, dama muy distinguida y notable por su hermosura y por su elegancia, que brilló mucho en las Sociedades aristocráticas de Londres y Madrid.

LEPORELLO.

Para complacer á nuestras amables lectoras podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de Modas, á precios económicos, según permear que sigue; y ello, aparte del Patrón gratuito que daremos en cada Número.

PRECIO DE LOS PATRONES ESPECIALES

Cuerpo (papel), 1'25 ptas. Falda (papel), 1'25. Cuerpo (muselina montado), 2'25. Falda (mus. mont.) 2'25. Trajes de niños (papel), 1'25. Trajes de niños (muselina mont.), 2. Manga (papel), 0'50. Manga (mus. mont.), 1. Traje Princesa (papel), 2. Bata (papel), 2. Cuerpo á medida (papel), 3'50. Confección á medida (mus. montada), 4'50. Traje princesa á medida (muselina mont.) 6 pesetas.

«El paño es el triunfo del día y su reinado parece de duración...»
Esto escribe la Baronesa de Cléssy en sus notables revistas de El Eco, y en ellas coinciden las casas de París que imponen su autoridad en el mundo de la moda.
Véase en la 2.ª página de este número nuestra «Sección de Compras».

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA

2-3. Pantalón, bordado Richelieu. Este modelo, sencillo y fácil, es elegantísimo, y será también muy lindo para guarnición de enagua. Cada estrella está formada de un festón con ojete atravesado de barretas festoneadas. Esta labor, pronta y rica á la vez, entretendrá agradablemente á nuestras lectoras, que podrán confeccionarse una preciosa guarnición de pantalón: 7 plieguecitos separan cada motivo de bordado formando entredós sobre nansú y montado en calados. Los dibujos números 8,841 y 8,842 dan el conjunto y, en tamaño natural, el detalle de la labor.

4. Refajo Marfa de raso de lana negro, calidad superior, pudiendo cepillarse con suma facilidad. Orna el bajo un volante de la misma tela, con pliegues de lencería.

5-6. Bolsa árabe para tabaco. Este modelo es de rico paño azul real, cada uno de cuyos lados luce un lindo motivo bordado al pasado, con seda plata. Los dibujos números 8,840 y 8,850 dan el conjunto abierto, y el bordado, tamaño natural. La bolsa va forrada de piel.

7. El anuncio que publicamos á propósito de los *agrandamientos* de la *Maison Jeanne d'Arc*, mencionando camisas y pantalones á 24 francos docena, 2 francos pieza, ha obtenido pleno éxito para con nuestras amables lectoras. Muchas de ellas se han visto precisadas á esperar; por lo tanto, conviene inscribirse desde ahora, para no tener que aguardar largo tiempo.

Dos modelos de camisas, con pantalones formando juego, á un precio algo más elevado, causarán la admiración de nuestras lectoras. Camisa modelo 120, de hermoso tejido, finísimos pliegues y puntos de aguja, la camisa, 2'90 francos; la docena, 33 fr. Pantalón modelo 520, á 2'60 fr.; la docena, 30 fr. Camisa modelo 160, con herba guarnecida de fino bordado, la camisa, 4'25 fr.; la docena, 48 fr. Pantalón modelo 580, á 3'75 fr.; la docena, 42 fr.

A quien lo pida, se envía gratis y franco el nuevo *Carnet* ilustrado, comprendiendo todos los modelos de corsés y lencería á precios sin precedentes. Todos los pedidos deben dirigirse á la *Maison Jeanne d'Arc*, 255, rue Saint-Honoré, Paris.

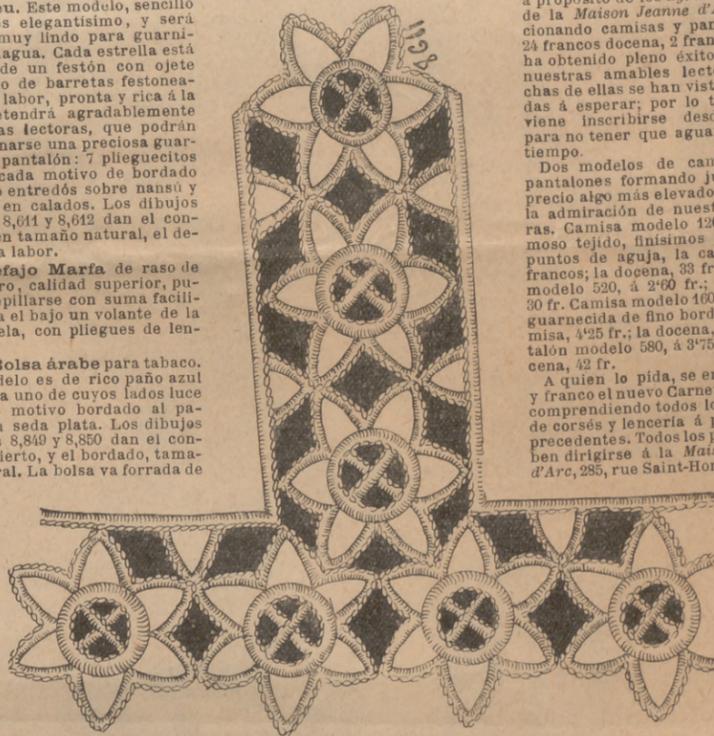
8-9. Cofrecillo guarda-joyas. Este lindo modelo es de bronce oxidado imitando la plata antigua, y muy sólido. Su orlatura es una guirnalda calada de flores. La tapa, de espejo biselado. Reposa el cofrecillo sobre un pie de forma octógona, de paño perforado rosa antiguo con dientes recortados, forrado de paño verde musgo claro, con rica orla bordada, que hace resaltar mayormente la cinceladura plateada del cofrecillo.



2. Pantalón, bordado Richelieu.



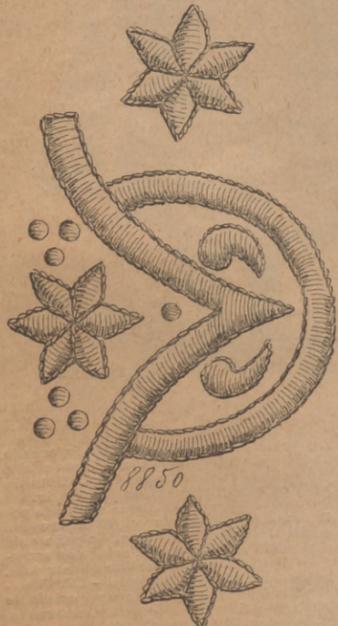
5. Bolsa árabe para tabaco.



3. Bordado Richelieu para pantalón.



4. Refajo Marfa.



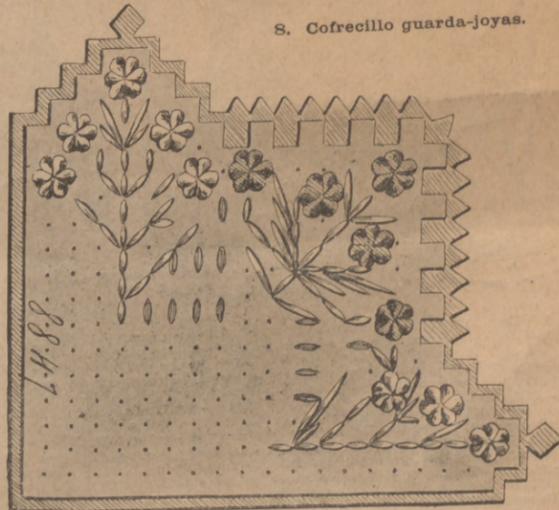
6. Bordado de la bolsa árabe.



7. Modelos de camisas y pantalones de la «Maison Jeanne d'Arc».



8. Cofrecillo guarda-joyas.



9. Bordado del cofrecillo guarda-joyas.



9. 1.° Cuello solapas de peluche rosa, guipur moreno, bordado oro y muselina de seda plissé. Mater.: 2 m. plisé, 0'35 m. muselina en pieza, 1 m. peluche, 1 cuello guipur.—2.° Manguito de «mouflos» gris, encaje y lazo de terciopelo violeta. Mater.: 1 m. terciopelo, 1 m. encaje.—3.° Corbata de tafetán violeta y encaje. Mater.: 0'50 m. tafetán, 2 m. encaje.—4.° Plastrón de muselina de seda blanca, bordada celeste, grupo de pliegucitos acentuados por una *ruche*, vuelo de muselina de seda bordada y cuello plissé. Mater.: 1'50 m. seda blanca, 1 m. muselina de seda.—5.° Corbata de tafetán verde-viña, muselina de seda y encaje. Mater.: 0'50 m. tafetán, 3 m. cinta, 2 m. encaje, 0'60 m. plisé de muselina de seda.—6.° Bata de seda Liberty malva y encaje. De forma vaga, fruncida en el escote, delantero y espaldas, y guarnecida de entredós doble. Cuello fruncido orlado de encaje. Espalda de pliegues Watteau. Mangas terminando en vuelo de encaje. Mater.: 5 m. seda Liberty doble ancho, 10 m. seda para forro, 6 m. encaje, 1'50 m. entredós.—7.° Bata de franela rosa. Delantero fruncido sobre amplio canesú cubierto con tres tiras de encaje moreno. Espalda ajustada, con pliegues Watteau. Cinturón de cinta. Mangas de media longitud fruncidas y guarnecidas de encaje. Pequeños jockeys de franela. Cuello drapado y *ruche* de raso rosa. Mater.: 5 m. franela, 8 m. encaje, 6 m. cinta, 8'50 m. raso.—8.° Bata de raso surah rosa, forma saco, fruncidos delantero y espalda sobre un canesú cuadrado. Cuello con pliegues lencera alternando con entredoses y orlado de encaje. Coquillo de encaje delantero, y entredoses circuyendo la bata. Mangas fruncidas, ahuecadas en el hombro. Mater.: 9 m. surah,

20 m. entredós, 8 m. encaje.—9.° Vestido de sarga rojo-ladrillo, bordado negro. Falda redonda ornada con una tira de bordado negro. Cuerpo-blusa cruzado, guarnecido de bordados. Canesú redondo, abierto el alto sobre una camiseta de tafetán blanco coronada con un cuello drapado orlado de *ruche*. Mangas lisas. Cinturón de raso negro. Mater.: 6 m. tejido, 0'50 m. raso, 0'50 m. tafetán.—10.° Vestido de crespón China iris y muselina de seda blanca. Falda lisa. Cuerpo fruncido y bullonado, con albeta plissé y cinturón simulado por tres vueltas de bullonados. Corbata y chorrera de crespón China. Botones bisutería. Mater.: 10 m. crespón China, 10 m. tafetán, 4 m. muselina de seda.—11.° Vestido para niña de 12 a 13 años, de paño azul Francia. Falda de media-longitud. Cuerpo-blusa cerrado a izquierda. Pequeña albeta postiza, orlada de astrakán. Cinturón de cinta raso negro. Cuello redondo, formando jockey sobre las mangas, guarnecido de astrakán. Cuello de astrakán, y mangas con cartera de lo propio. Sombrero de fieltro gris. Mater.: 5 m. tejido.—12.° Vestido de tejido escocés y terciopelo verde, para niña de 7 a 8 años. Falda fruncida en la cintura, guarnecida de astrakán. Mangas con cartera de astrakán. Cinturón de terciopelo. Cuello recto. Sombrero de fieltro con guarnición de terciopelo fruncido y un pajar negro. Mater.: 4'50 m. escocés, 1'30 m. terciopelo.

Precios de los patrones, al Periódico: Corbata ó plastrón, 1 pta. Cuerpo ó falda, planos, 1'25. 2'50 ptas. Bata, plan 7, 1'75 ptas.



10. 1.º Abrigo para bebé, de seda rosa, guipur y zorrillo. Este abrigo, de forma recta, luce pliegues Watteau en el centro de la espalda. Amplio cuello recortado, con orla de guipur. Guarnición de piel. Mangas fruncidas en el bajo, con cartera de piel. Toquilla de terciopelo negro, borde de raso rosa cubierto con un volante de encaje negro, y caída de cinta terciopelo negra en cada ondulación. Artístico lazo de cinta rosa en el delantero. Mater.: 4 m. seda, 4 m. guipur.—2.º Abrigo para bebé, de otomán azul celeste, pluma, cinta azul y guipur blanco. Este abrigo, de forma saco, se abrocha en el centro del delantero. Sobre los hombros, heria de encaje aplicada plana y montada sobre guarnición de pluma. Lazos de cinta azul en el delantero. Cuello de pluma. Mangas ornadas con lazo de cinta y cartera de pluma. «Charlotte» jaretada de seda azul con entredós de guipur crema, plissé de muselina de seda, y lazo azul en un lado. Mater.: 4 m. otomán, 3 m. cinta.—3.º Cuerpo de tafetán mandarina y terciopelo negro, forma blusa, abrochado en el hombro y bajo el brazo, guarnecido de cintas de terciopelo colocadas al biés. Cuello y cinturón drapeados de terciopelo. Lazo de terciopelo. Mangas con puño guarnecido de cinta de terciopelo formando cruzados. Mater.: 4.º 50 m. tafetán, 10 m. cinta de terciopelo.—4.º Abrigo para bebé, de seda Liberty blanca. Delanteros y cuello plissés à pliegues acordeón, montados sobre canesú plano. Pelerina plissée, cubierta por un cuello recortado de guipur, orlado con angosto rizado de cinta rosa. Ruche en el cuello. Sombrero de fieltro blanco guar-

necido con artístico lazo escocés blanco y azul. Mater.: 4 m. seda Liberty, 6 m. cinta.—5.º Vestido para niña de 10 à 11 años, de terciopelo verde lechuga y seda blanca. Falda acampanada lisa. Cuerpo-blusa cerrado en la espalda, guarnecido con un canesú plissé ornado de finísimo bordado y orlado con un volante de muselina de seda. Cuello recto y ruche. Cinturón de cinta. Mangas lisas con pequeño ahuecado. Espalda como el delantero. Sombrero drapado de terciopelo con grande pájaro delante. Mater.: 6 m. terciopelo, 1 m. seda, 2 m. plissé de muselina de seda.—6.º Vestido para niña de 13 à 14 años, de seda y terciopelo. Francia. Falda acampanada, guarnecido el delantero con dos cenefas de guipur de Irlanda. Igual guarnición en el cuerpo blusa que se cierra en el hombro y bajo el brazo. Cuello y cinturón drapeados de seda azul. Mangas de seda con pequeño ahuecado en el hombro. Sombrero redondo de fieltro azul, ornado con cinta de terciopelo azul y plumas azules. Mater.: 7 m. terciopelo, 3 m. seda.—7.º Vestido para niña de 9 à 10 años, de lana turquesa. Falda à pliegues sol, guarnecido el delantero con dos tiras de lana ornadas de trencilla blanca. Cuerpo plissé, guarnecido como la falda, formando canesú y tirantes. Cinturón de lo propio. Mangas plegadas al través, con pequeño ahuecado en el hombro. Sombrero jaretado de terciopelo azul, guarnecido con artístico lazo de tafetán plissé. Mater.: 7 m. tejido de 1'10 m. ancho.

Precios de los patrones, al Periódico: Cuerpo ó falda, planos, 1 pta. Abrigo para niña, plano, 1'25 ptas.

LA TRENZA RUBIA

POR
FORTUNATO DU BOISGOBEY

(Continuación)

Los viajeros no se hicieron de rogar, y franquearon la puerta de aquella fábrica en miniatura. Era una especie de cobertizo groseramente construido con piedras sobrepuestas y cubierto por una techumbre de tablas, abierta en toda su longitud para dar salida al humo. Sobre un brasero, alimentado por espinos secos, tres hombres agitaban amplios cazos llenos de agua de mar, que el calor hacía evaporar poco á poco. En un rincón, una vieja extendía la sal obtenida por este procedimiento primitivo, que el fisco toleraba todavía en aquella época, por respeto á un uso casi inmemorial. Aquella pobre industria exigía cierta vigilancia, y los apostaderos de Aduanas, en una costa casi inabordable á los navíos, no tenían más ocupación que la de visitar las salinas.

La entrada de los viajeros causó poco efecto, y los salineros apenas volvieron la cabeza, pero Châteaubrun divisó á un soldado de uniforme verde, fumando su pipa, y sentado en el único escabel de la choza. El capitán, cuando encontraba un uniforme cualquiera, creíase en país conocido, y fué en derechura al carabinero, quien se levantó cortésmente, reconociendo una fisonomía militar.

—Buenas noches, camarada—gritóle aquel;—vos servís en Royal-Gabelou y yo en húsares; los dos somos soldados, y podemos entendernos.

—¿En qué puedo servirlos?—dijo el carabinero, lisonjeado por la familiaridad del capitán.

—Ante todo, aceptando este cigarro, que valdrá más que vuestra pipa; y luego, ayudándonos á obtener de esos bravos fabricantes de sal, cena y cama.

—Difícil será, señores. No les falta buen deseo; pero carecen de todo. El duro suelo para dormir y el agua para beber, he aquí los recursos de la casa; y ni aun creo que haya pan.

—¡Demonche! Estamos muertos de hambre y de cansancio, y pagaríamos á buen precio un colchón y una tortilla de tocino.

—¿Los señores van, sin duda, al Monte Saint-Michel?

—Sí; mañana, pasada la marea, y deseáramos un buen guía, recompensándole debidamente.

—¡Pardiez, mi oficial!, sin que el interés me tiente, podéis contar conmigo.

—Siendo así, estamos al cabo de la calle; aceptado, camarada.

—Oye—dijo el carabinero al guía;—vete á nuestra caseta, ya sabes, á doscientos pasos de acá, sobre el dique, y dile al sargento que venga con nuestras provisiones y otras mantas.

—Esperó el mozo á que le repitieran la orden, y se alejó.

—Poca cosa tenemos en el puesto—repuso el carabinero;—pero siempre valdrá que nada, y al menos no dormireis tan duros.

Sartilly, que aún no había terciado en la conversación, creyó llegado el momento de dar las gracias á aquel auxiliar inesperado, y á la vez pedirle unos cuantos informes.

—¿Pensáis que podamos llegar mañana temprano al Monte y... y á Tombelaine?—preguntó, vacilando algo al pronunciar este último nombre.

—Al Monte, sí—respondió el carabinero;—basta que sigáis al mar cuando baje; pero, á Tombelaine, os aconsejaría que no fueseis con una marea como ésta.

—¿Por qué?

—Porque hay que pasar los dos ríos, el Sellune y el Sée, y en las grandes mareas, los vados cambian de sitio, eso sin contar que entre Tombelaine y el Monte, hay las arenas.

—¡Ah! ¡las arenas movedizas! ya sé—exclamó el capitán, que por casualidad había oído hablar de aquel fenómeno particular de la bahía.

—Nadie las conoce bien, mi oficial, y cuando uno tiene la desgracia de caer en ellas, en ellas se queda.

—Nos precisa estar en Tombelaine mañana entre las dos mareas—dijo Sartilly con aire tan resuelto, que el carabinero le miró y dijo con asombro:

—Os aseguro, señores, que nada tiene aquello que ver; es un feo guijarro donde sólo se hallan conejos.

—Precisamente—apoyó el capitán, que veía asomar una duda en la honrada fisonomía del soldado;—venimos para arrendar la caza. Llevamos prisa, y antes de regresar á París, queremos ver si hay tantos conejos como se asegura.

—Ya oí decir que el propietario quería cederlo en arriendo. ¡Pardiez! ya que estáis decididos, no estoy de guardia mañana, y si queréis, os guiaré. Conozco el camino á palmos.

—Aceptamos de todo corazón—dijo seguidamente Sartilly;—y si os hacen falta recomendaciones en París, contad con nosotros.

La fisonomía del empleado del fisco se iluminó, é iba á agradecer calurosamente la oferta, cuando la vuelta del mensajero dió nuevo rumbo á la conversación. Llegaba el guía solo, pero cargado de mantas y cestas. Dijo que el sargento no quería abandonar la caseta, pero que enviaba las provisiones pedidas. Consistían éstas en un jarro de sidra, pan, galleta de alforfón y un saco lleno de pechinas.

Los viajeros empezaron á devorar pan y galletas, mientras el complaciente carabinero tostaba las pechinas sobre un lecho de brasa artísticamente dispuesto, y el guía preparaba una cama con las mantas.

Châteaubrun comía con mucha más satisfacción que si se tratara de una de las excelentes comidas de su Casino, y su buen humor chispeaba en alegres y variados dichos. Contaba sus campañas de África al carabinero, se mofaba de los peligros del viaje á Tombelaine y celebraba sus futuras cacerías de conejos. Era un fuego graneado de chistes y una interminable sucesión de anécdotas.

—¡Vaya una casualidad!—dijo el soldado, que buscaba ocasión de meter baza;—diríase que todos los señores de París se han dado cita en el Monte, para esta marea.

—¿Cómo, todos los señores de París?—preguntó el capitán.

—Sí, ¡pardiez! Esta mañana ha pasado por aquí otro, con su criado. El conductor del coche que alquilaron en Pontorson me ha dicho que llegaban de París en posta y que sembraban los napoleones como granos de maíz.

Latía á Sartilly tan fuerte el corazón, que le impedía pronunciar una palabra.

—¿De París, en posta y con un criado?—repitió Châteaubrun, á quien también costaba trabajo ocultar su emoción.—¿Les habéis visto? ¿qué gente son?

—El amo tendrá unos sesenta años, pero está muy robusto. El criado es muy joven, casi un niño.

—¿A qué hora han salido para el Monte Saint-Michel?

—Sobre las diez de la mañana; han seguido el mar.

—¿Y no han vuelto aún?

—No, por cierto; he estado de servicio todo el día y les hubiera visto en la playa. Habrán dormido en el Monte y volverán mañana, entre las dos mareas.

—Me ahogo—dijo en voz baja Sartilly al capitán.—Salgamos un momento; necesito respirar.

—¡Bah!—dijo Châteaubrun, cuando estuvieron fuera de la choza;—¿quién nos dice que el tal viajero sea Noreff?

—Dadme vuestra palabra de que no creéis tal.

—Pues bien, al fin y al cabo, si es él, todavía no ha vuelto; le pillaremos con las manos en la masa, y le retorceremos el cuello.

—Silencio—murmuró el vizconde, indicando una sombra que se acercaba á ellos.

—Conque, tomando el fresco, señores—dijo el carabinero;—si fuese de día veríais desde aquí el Monte Saint-Michel, como si fueseis á tocarlo con la mano. Pero, á estas horas, todo el mundo duerme allí, y las luces están apagadas.

El capitán, impacientado, iba á despedir á aquel compañero sobrado asiduo, cuando el carabinero soltó una exclamación de sorpresa.

—¿Qué más ocurre?—preguntóle secamente Châteaubrun.

—Una cosa que no he visto en quince años que estoy en la Aduana; un fuego encendido en Tombelaine.

—Vamos—dijo el capitán para sí;—no hay duda; allí están.

—Es el remate—murmuró Sartilly.

—No; nunca he visto cosa igual—repuso el carabinero;—¡Y á fe, que da gusto estar de noche en Tombelaine! No se encontraría ni un mal paredón donde abrigarse, y los pescadores de pechinas preferirían andar seis leguas de playa antes que dormir allí.

—La cuestión es que ese fuego no se ha encendido por sí solo—dijo Châteaubrun.

—Es indudable; tal vez serán contrabandistas.

—¿Y quién, si no, pasaría la noche en un lugar semejante?

—Razón de más para que os acompañe yo.

—Lo extraño es que, si se ocultan, piensen en calentarse.

—¡Oh, son muy ladinos! ¿quién sabe si no han venido de alta mar, en un barco, á dejar sus géneros en Tombelaine, para ir luego á recogerlos en la próxima marea?

—Pero ¿dónde los ocultarían, en un sitio completamente raso, según decís?

—¡Bah! he oído contar que había por allí unos subterráneos donde los monjes de Saint-Michel enterraban su dinero.

—¿Conocéis esas cuevas?—preguntó vivamente Sartilly.

—Nunca las he visto; pero bien pudieran haberlas descubierto esos bribones. Lo positivo es que mañana daré un vistazo por allá. Si uno diese con el escondrijo, recibiría sin duda una bonita participación.

—Os ayudaremos, camarada—dijo el capitán, apoyándose familiarmente en el hombro del carabinero—y la ganga pudiera ser todavía mayor de lo que pensáis. Vamos á acostarnos, esperando á la marea matinal.

Siguió Sartilly á su amigo, sin ánimo para proferir una palabra. Tan seguro estaba de un desastre, que casi renunciaba á luchar contra la fatalidad que le perseguía. Châteaubrun, aun cuando preocupado de aquella fogata inexplicable, no había perdido sin embargo todas las esperanzas.

Volvieron á la salina, donde su guía les había preparado camas de campaña con las mantas, y los dos amigos se acostaron no lejos del hogar. Sólo consiguió dormir el capitán; soñó, eso sí, que encontraba á Noreff en el subterráneo de Tombelaine, y que le acogotaba. Aunque muy agitado, se prolongó tanto su dormir que Sartilly hubo de sacudirle para que despertara á las ocho de la mañana. El vizconde no había pegado los ojos; más de una vez ya, había salido de la choza para ver si elareaba, y advirtió que el fuego del peñasco se había extinguido.

Cuando los viajeros abandonaron definitivamente su miserable albergue, después de gratificar generosamente la hospitalidad sumaria que habían recibido, y de despedir al guía, la marea hacía ya más de una hora que bajaba.

Desde lo alto del terraplén que protege á aquella Holanda en miniatura dominaban la playa, y sus miradas se fijaron desde luego en Tombelaine.

La escena había cambiado. El mar que, en aquellas playas lisas, baja con rapidez increíble, dejaba descubiertas inmensas extensiones de arena, pero todavía rodeaba los dos islotes. Era un espectáculo singular el de aquella agua gris y tranquila que una fuerza invisible parecía atraer hacia desconocidos abismos. La playa, con sus ríos plateados, descubriase poco á poco, á medida que se retiraba el mar. Una tenue bruma, que el viento alejaba á momentos, rodaba en agrisados copos en torno del Monte Saint-Michel; pero, sobre Tombelaine, el cielo era puro, y el horizonte claro.

Mientras los dos amigos observaban silenciosos aquel paisaje melancólico, apareció en el dique el fiel carabinero. Había ido á hablar con el sargento, y su alegre andar anunciaba que había obtenido plena licencia para todo el día, y que contaba aprovecharla.

—¡Hola, señores!—gritó en cuanto estuvo al alcance de la voz;—siempre decididos á hacer la excursión?

—Más que nunca, camarada—dijo el capitán—y partiremos cuando digáis.

—¡Oh! llegaremos, sin apresurarnos; la bajamar será á la una; pero si queréis visitar el Monte, habrá que no perder tiempo. Hay allí tanto que ver: la sala de los caballeros, el claustro, la maravilla, el yunque de plomo.....

—Empezaremos por Tombelaine—apresuróse á interrumpir Châteaubrun quien, por entonces, se preocupaba muy poco de la arquitectura gótica;—después veremos el Monte Saint-Michel.

—Así será más seguro, porque, con una marea como ésta, el mar vuelve pronto, y si nos viésemos sitiados por el agua, valdría más acostarse en la posada del Monte, que sobre las piedras de Tombelaine.

—A propósito, ¿y los contrabandistas de anoche? ¿confiáis encontrarlos?

El corazón de Sartilly latía violento esperando la contestación del carabinero, que no sospechaba que le consultaban como á un oráculo.

—Tendría la seguridad de prenderles—contestó éste—si volviesen por la playa, pero no me fio de la lancha que diviso allá abajo.

Y designaba un punto negro en el mar.

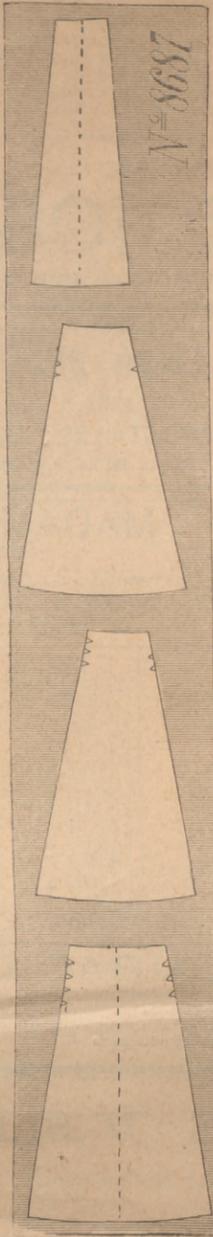
(Continuar)

TRÓN CORTADO, GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



Falda nueva.

Entre los patrones cortados incluidos en nuestros números anteriores figuran los de: *Cuerpo Bartet, Matiné María-Ana, Cuerpo Jenny, Pantalón para ciclista, Manga nueva, Esclavina de viaje, Vestido para bebé, Blusa y Pantalón de baño para señora, Falda Sabina, Fichú María-Antonieta, Camiseta-Blusa, Matiné Gillette, Camiseta de bebé, Manga Duse, Refajo Mariquita, Chalco para hombre, Cuerpo Sylvia, Cuerpo Elyt para niña de 12 años, Chabira, Chaqueta Marcela, Fondo de falda, Cuerpo para novia, Falda Léa, Esclavina Calvé y Falda Fedouma.* Tenemos dichos números a disposición de nuestras lectoras, al precio de 15 céntimos de peseta cada uno, en toda España.



Patrón cortado, tamaño natural, de una Falda nueva

EXPLICACIÓN

Nuestro patrón se compone de 4 piezas que serán suficientes para cortar los 7 paños de falda:

- 1.º El paño delantero (se corta sencillo).
- 2.º Paño de lado del delantero.
- 3.º Paño de lado de la espalda.
- 4.º Paño de la espalda.

Los dos paños n.º 4 servirán, bien sea para formar los dos pliegues posteriores de falda, ó bien para hacer frunces.

Cortar el tejido, después el forro, como indica el patrón; coser las costuras del tejido, y juntar igualmente las costuras del interior.

Cortar el clin a una altura de 0'25 m. é hilvarlo en torno del bajo de la falda sobre el envés del tejido; colocar el forro, correspondiendo sus

costuras con las del tejido; dar una buena puntada de hilván sobre cada costura para mantener fijo el tejido exterior.

Probar la falda, para establecer la longitud y el redondeado según requiera la persona; hacer el metido del bajo é hilvanar la cintura. Coser en el forro el clin que estaba hilvanado en el envés del tejido. Probar otra vez y terminar la falda, es decir: montar la cintura, orlar el bajo de la falda con cordoncillo barredero y aplicar el bolsillo.

Si la falda va guarnecida, la guarnición deberá siempre hacerse antes de terminar el bajo de falda, para facilitar su aplicación y evitar que los puntos no atraviesen el forro y desfiguren la falda.

Materiales: 4'50 metros tejido, 9 metros forro.

CONSEJOS DEL DOCTOR

Gastronomía y sobriedad

(Continuación)

Si los placeres de la mesa entrañan graves peligros para los que gozan de buena salud, con cuánto mayor motivo no será obligatoria la sobriedad para los convalecientes ó los valedurarios?

Ser sobrio es usar, en la medida de las necesidades reales, alimentos destinados á satisfacerlas, es evitar en lo posible al estómago los lazos que la sensualidad le tiende. La templanza no implica necesariamente la privación; si así fuese, vendría á ser una virtud excepcional á la que muy pocos alcanzarían. Con muy buen sentido aun en la sobriedad misma; pero hubiera podido añadir que el exceso en esta vía raras veces requiere las severidades de la Higiene, que se reservan exclusivamente para la otra. La sobriedad no es antinatural; es fácil; es la condición de una buena salud: proposiciones indiscutibles en teoría, pero muy poco aceptadas en práctica.

La sobriedad es natural; esto no significa que sea ordinaria. Los animales se detienen cuando están alimentados; el hombre tiene el privilegio de ensanchar los límites de su apetito; es el único que come para comer. Seguramente sería una rareza querer que permaneciese insensible á las satisfacciones del gusto; este sentido no le fué dado únicamente para garantizar la digestión contra las derivaciones intempestivas que en él se establecerían tan á menudo por parte de la inteligencia ó de la sensibilidad moral y en perjuicio de su vida; si defende los derechos de la *bestia*, también pretende reportarle algunas satisfacciones legítimas, y abstraerlo completamente sería querer demostrar que una comida, introducida en el estómago por una sonda, realizaría las mejores conveniencias higiénicas. Nada de eso: el deseo que erige todas las engravaciones del aparato digestivo y la sensación gustativa, en que se resuelve, son condiciones de una digestión bien hecha. Toda la cuestión es una cuestión de medida; pero,

¿cuán contados son los que la observan! Cabe decir que el hábito es el eje de la sobriedad, como también el de la intemperancia. Un pasado dado hacia la primera, hace más fácil el segundo. Es una lucha en que es preciso, ante todo, querer, para luego verse llevado sin esfuerzos y como sin advertirlo.

Dicen que la sobriedad no es posible, ó, al menos, que es difícil. Sin duda, no se la reconquista fácilmente cuando se perdió; pero el trabajo, la actividad, las compensaciones de la inteligencia son medios de poderosa eficacia para conservarla. Positivamente, más digno es mantenerse sobrio voluntariamente, que verse obligado á serlo por la decadencia de la salud ó por la impotencia de los órganos digestivos.

Entre todos los ejemplos de esta sobriedad, fruto de la razón y resultado feliz de una lucha entre los deseos y la voluntad, quizá no haya otro más célebre, ni más á menudo invocado por los moralistas y los médicos, que el del veneciano Luis Cornaro; tampoco hay otro más notable. La sobriedad, conduciendo así hasta el término de las existencias más largas un organismo viejo y gastado á los treinta años, afirmó en este hecho toda su potencia. El jesuita holandés Lessius procuró resumir, en corto número de fórmulas, el sistema dietético de Cornaro, y lo redujo á las siete reglas siguientes, que los débiles y los fuertes deberían igualmente meditar: 1.º Poder, al levantarse de la mesa, dedicarse sin fatiga á los ejercicios intelectuales; 2.º No sentir entorpecimiento alguno durante la digestión; 3.º Pasar por una transición moderada de la vida ordinaria á la vida sobria; 4.º Adaptar la fórmula del régimen sobrio á las diversas condiciones de edad, de sexo, de hábitos, etc.; 5.º No usar sino alimentos sanos; 6.º No variar, sino muy poco, los manjares, y servirse con discreción de los condimentos; 7.º No tomar el deseo de comer como medida del apetito.

¿Quién no admira la lúcida cordura de este código de la sobriedad? pero, ¿quién se considera con valor para practicarlo? Brillat-Savarin ha dicho: «No es gastrónomo el que puede.» Hubiera podido añadir: «No es sobrio quien

quiere.» Y, sin embargo, ¡cuántas ventajas inherentes á la sobriedad!

(Continuará.)

DR. J. B. FONSSAGRIVES.

SANTOS DE LA SEMANA y significado de sus nombres

Domingo	20	Febrero	S. Eleuterio.—Libre.
Lunes	21		S. Daniel.—Juicio de Dios.
Martes	22		S. Pascasio.—Apacentador.
Miércoles	23		Sta. Margarita.—Perla.
Jueves	24		S. Matías.—Dón de Dios.
Viernes	25		S. Néstor.—Portador de la victoria.
Sábado	26		S. Néstor.—Que se acuerda.

CORRESPONDENCIA

Tres amigas, en Roubaix. A las mujeres bonitas que nos han consultado sobre el medio de dar á su mejilla algún brillo y más frescor, les recomendamos el *Rose Maintenon* de la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

Capullo de Rosa. Sus propósitos de V. son muy laudables y revelan un hermoso corazón, por lo que felicito á V. En cuanto á la idea de trasladarse á París, no me atrevo á aconsejarla una cosa definitiva, porque, no se la ocultará á V. que el asunto es delicado. En París el bordado se aprecia mucho, como en todos los grandes centros, y allí más que en ningún otro, hay grandes elementos para trabajar; pero para decidirse á trasladarse con toda la familia, sería conveniente que contara V. allí con alguna persona que estuviera en condiciones de proteger su debut. Tengo mucho gusto en contestar á V.

Sensitiva. El vestido blanco para el acto del casamiento, está siempre bien, aquí y en todas partes; pero como en España no es indispensable como en Francia, si V. comprende que no ha de tener después ocasión de aprovecharle, puede hacerse negro que no tiene ese inconveniente. Puede poner algún grupo de flor de azahar en el cuerpo.

Portuguesa. Puede V. gastar la falda tal como está y de la tela cuya muestra me remite, hacer un cuerpo-blusa, con cuello Médicis, abierto en la parte de arriba, sobre una camiseta color violeta. Creo que hasta pasar otro mes no debe V. asistir á los bailes del casino, lo que la digo con harto sentimiento, por estar tan próximo el Carnaval, del que tanto partido debe V. sacar. Consuélese V. pensando, que siendo tan joven, la quedan muchos Carnavales, en los que la deseo completa dicha.

Cecilia. En el número 6 de este utilísimo periódico, habrá V. hallado seguramente disfraz para su preciosa niña, pues vienen una porción de ellos á cual más lindo y que como verá V. son sencillos y de poco coste como desea. Muchas gracias; es V. muy amable.

A. B. M. Habana. La verdadera *Eau de Ninon* cuesta en París de seis á veinticuatro francos, según el tamaño del frasco. Para obtenerla dirijase V. á la Parfumerie Ninon, rue du Quatre-Septembre, y la dirán si pueden enviársela y lo que la costará.

Cleo. Ese pedazo de encaje puede V. utilizarlo para una toalla, en vez de fleco, lo que hace muy nuevo y elegante. Algodón blanco para el bordado y maticelo con rosa y azul pálido. Complete V. el traje con una pelerina de piel y no temerá al frío, además de resultar una elegantísima *toilette*, pues como V. dice muy bien, no está el tiempo para bromas.

LA SECRETARIA.

SECRETOS DE TOCADOR

Sudor excesivo de los pies

(Fórmula de Legoux)

Tómese de: Glicerina, 10 gramos; Percloruro de hierro líquido, 30 grs.; Esencia de bergamota, 20 gotas. — Untar los pies, mañana y noche, con un pincel mojado en esta mixtura.

Tópico antiodontálgico

(Fórmula de Zeitsch)

Tómese de: Clorhidrato de cocaína, 16 partes; Opio en polvo, 64 partes; Mentol, 16 partes; Raíz de altea, 48 partes. Mézclase, según arte, con glicerina y goma arábiga. Háganse píldoras de 3 centigramos. Introdúzcase una píldora en la cavidad del diente ó muela.

GUÍA CULINARIA

Almuerzo. MINUTA: Huevos pasados por agua.—Higado de ternera al minuto.—Codornices á la milanesa.—Ensalada.—Postres.

Comida. MINUTA: Sopa de puré de lentejas.—Pescadillas al «gratin». — Pollo salteado.—Pierna de carnero asada.—Judías á la bretona.—Manzanas amarengadas.—Postres.

Codornices á la milanesa

Vaciarlas y en seguida rellenarlas con una masa de manteca con zumo de limón y sal. Bañarlas en una salsa alemana, y cubrir las de miga de pan mezclada con queso parmesano rallado. Rebozarlas, luego, en huevos batidos, salpimentados, y con otra capa de miga de pan y queso. Cocerlas á lumbre moderada, con manteca. Servirlas cubiertas con una salsa de tomate.

Sopa de puré de lentejas

Desleir en litro y medio de caldo caliente, medio litro de puré de lentejas y verter luego la mezcla en una cacerola, á través del tamiz. Hacer que hierva, meneándola, y apartar luego la cacerola á un ángulo. Sazonar. Cocer 15 minutos y agregar una juliana compuesta de zanahorias, nabos, apio, cebollas y puerros, escaldados, rehogados en manteca y glaseados en caldo hirviente. Dejar que la mezcla hierva unos 10 ó 12 minutos, para trasladarla en seguida á la sopera, y servirla.

CONSEJOS PRÁCTICOS

Mme. Clara B. Tengo la satisfacción de señalar á usted un nuevo progreso. Se devuelve al cabello cano, sin mojarlo, su color natural, por la aplicación de la *Poudre Capillus*, que existe de todos los matices. Este polvo se encuentra en la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París.

HIGIENE ALIMENTICIA

El azúcar es una de las substancias alimenticias más agradables y figura en la mayor parte

de preparaciones culinarias. Usado con moderación, conviene á todos los temperamentos y á todas las edades, y coadyuva á la digestión; su abuso hasta, embota el gusto, excita la sed, irrita. Una multitud de indiosposiciones y aun de dolencias graves de la niñez deben atribuirse al abuso de los dulces. Los desarrreglos en su digestión, las lombrices, etc., no reconocen otra causa.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Plantas que curan

BARDANA. Las hojas de bardana, cocidas en leche, forman una cataplasma muy útil para aplicada sobre las articulaciones de los gotosos. La infusión de su raíz (Bardana, 20 gramos, Agua hirviendo, 1000 grs.) pasada por tamiz, se emplea con éxito en las dermatosis. Y su cocimiento, (30 gramos por 400 grs. de agua) en lociones calma la comezón herpética.

AMAPOLA. Se usan los pétalos en infusión en agua hirviendo, en la viruela, el sarampión y la escarlatina.—Su empleo es utilísimo en los catarros, en las flegmasias del aparato pulmonar, etc. Su jarabe entra en los loocs para calmar las toses secas.

Objetos de coral

Cuando las joyas y otros adornos de coral están en contacto con la piel, no tardan, bajo la influencia de la acidez de la transpiración, en perder su brillo y aun á veces su color rojo se vuelve blanco.—Para remediar á esta alteración, se sumergirán en una mezcla de 4 partes de aceite de bayuco con 1 parte de esencia de trementina, poniéndolos á secar luego.

HUMORADAS

Voy sembrando esperanzas por los vientos Y recojo después remordimientos.

Al mostrar á esta niña encantadora, Suele decir su madre embebecida: «Aquí tenéis la Aurora De los días más bellos de mi vida.»

Si te casas, Inés, ten por seguro Que todo novio es un traidor futuro.

La cuna y el altar son dos moradas Donde viven las madres prosternadas.

No rechaces tus sueños, hija mía; Sin la ilusión, el mundo ¿qué sería?

Ya sabes que, aunque tanto te he querido Cuando eras una pobre verdadera, Después que fuiste altiva y heredera Te honré con un desprecio merecido.

R. DE CAMPOAMOR

CONSEJOS DE HIGIENE

Irene. ¿Qué desea el niño?, preguntó al fin la señora de la casa. —Nada, señora; no se ocupe usted de ello. Es que, como es tan aplicado, quiere tener siempre un periódico para leer. —No, papá, replicó candorosamente el niño. Es para irme guardando lo que no me puedo comer, como hacen tú cuando te convidan.

DICHOS Y HECHOS

En una mesa de cumplido comía un papá su niño, y éste pedía con insistencia un periódico al papá.

—¿Qué desea el niño?, preguntó al fin la señora de la casa. —Nada, señora; no se ocupe usted de ello. Es que, como es tan aplicado, quiere tener siempre un periódico para leer.

—No, papá, replicó candorosamente el niño. Es para irme guardando lo que no me puedo comer, como hacen tú cuando te convidan.

—Ha muerto mi pobre suegra, doctor. —Bueno; ahora no abuse usted de la alegría; no se le caiga encima también.

Preguntó Alejandro al célebre médico Diógenes: —¿Me temes? —¿Qué eres?, preguntó á su vez Diógenes. —Bueno, respondió Alejandro. —Pues si eres bueno, replicó Diógenes, ¿por qué he de temerte?

Un pilluelo, acusado de haber robado un pavo, comparece ante el juez, el cual le pregunta: —¿Sabe usted de qué se le acusa? —Sí, señor juez, contesta el ladronzuelo. Había leído en un libro de cocina: «Para hacer una galantina, tomarás un pavo...» Y lo tomé.

Solución á la Adivinanza del número anterior: LA SOMBRA.

ENIGMA

Tengo en todo tiempo frío, Mas no frío sin calor; Quémame al fuego en Estío, Y ve nadar mi señor Peces en mi sin ser río.

(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

UN FARMACÉUTICO de Orgelet (Jura), Francia, Ed. Grandclément, acaba de hacer un descubrimiento de la mayor importancia para las personas que han usado ya una multitud de específicos sin resultados. Apoyada por más de 20,000 certificados auténticos, su maravillosa *Pomada phlogocôme veloutée* que se exhala en perfume suave y discreto, es infalible para destruir costras y pelliculas en tres días, curar la paladeira, detener las comezones, impedir que los cabellos encanezcan y caigan, hacerlos renacer abundantemente y darles una belleza y una flexibilidad incomparables.

[Extraordinario é inapreciable descubrimiento] Honra á su modesto inventor, esperando que dé la vuelta al mundo. Franco por correo contra 2 francos libranza ó 2'40 fr. en sellos; 2'50 fr. para el Extranjero. *Certificado.*

PLÁTICA DEL HOGAR

La clorosis

Durante largo tiempo, el tratamiento de la clorosis consistió exclusivamente en la administración de los ferruginosos y en el ejercicio al aire libre. Hoy, como decía chistosamente Moliere, hemos cambiado todo eso. Con prefe-

rencia, se ordena á las cloróticas la permanencia en la cama, que se opone á la destrucción globular y remedia á la extenuación del sistema nervioso y á la excitabilidad general.

En cuanto al hierro, todavía se prescribe á las cloróticas, pero añadéndole las preparaciones estimulantes (kola, coca, quina, tanino) y sobre todo, los fosfatos, equilibradores por excelencia del sistema nervioso. El *Vino Desiles* que forta-

lece el estómago y cura su atrofia glandular, contribuye, sobre todo, á la reconstitución de la sangre. El hierro tiene el inconveniente de exagerar la dispepsia de las cloróticas y, por consiguiente, de preparar los retornos ofensivos de la anemia aguda. El *Vino Desiles*, tónico y reparador, se asimila sin estreñimiento y confiere á las células nerviosas el soporte fosfatado que les hace falta. Vivifica el organismo y permite su

rápida reorganización, sobre todo en la clorosis es debida á privación de hierro en la sangre. En la anemia del cruce en las perturbaciones raquídeas en los niños, se obtienen resultados muy marcados efectos fortaleciendo el locomotor, el más importante de la vida de relación.

De CATALUÑA, BALEARES y ULTRAMAR: CENTRO DE PROPAGANDA MERCANTIL - Pelayo, 38
Del RESTO DE ESPAÑA: SALÓN DE «EL HERALDO» - 3, Calle de Sevilla, 3 MADRID
Nuestro periódico se publica sin cubierta. - Única casa para los anuncios en Barcelona: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

SE ADMITEN ANUNCIOS

Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pág. . . .
RECLAMOS: Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4, de pág. 4
ANUNCIOS: Centro de propaganda mercantil, Pelayo, 38.

LA PALMA

Príncipe, 11, Madrid

NOVEDADES EN PASAMANERÍA: Plumas, Pielas, Cintas, Gasas, Encajes y Corsés.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS Precios baratísimos San Cristóbal, 11 (Esquina á Postas) MADRID

ENFERMEDADES DE LOS OJOS Doctor J. GAUDIBERT

Jefe de clínica oftalmológica de la Universidad de Montpellier. Con títulos revalidados por el Ministerio de Instrucción Pública en España. Consulta: de 10 á 12 mañana, 3 á 5 tarde. Consulta gratuita para los pobres: lunes y viernes, de 8 á 9 mañana. Plaza Real, 14, 2.º - Barcelona

BELLEZA INSTANTANEA Poderoso reconstituyente, mantiene y devuelve el cutis todo el poder de la juventud; es el secreto del Harem. Precio de venta: Lauria, 30, 4.º De 2 á 4. Frasco 20 pesetas

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA cualidades saneantes LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC. Ningun producto de perfumería puede compararse al COALTAR SAPONNÉ LE BEUF cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias. DESCONFÍAN DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES



José M.ª Baranda Casa especial en trajes y sombreros para niños CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, MADRID

JUANA Modista de Vestidos y Sombreros ACADEMIA DE CORTE Y CONFECCIÓN Desengaño, 10, cuarto interior. - Madrid Corta y Prepara y Vende Patrones Se sirven á Provincias los pedidos que se hagan.

MADAME MARGUERITE FOURQUET Puertaaferrisa, 12, Barcelona Se recomienda á las señoras de buen gusto para la Confección de Equipos de Novias, Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca. Últimos modelos y surtido escogido

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1889 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y ocho años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. - Frasco 14 reales. - Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y prinici palca de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor PEDID SANDALO PIZA. DESCONFIEAD DE IMITACIONES

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramón, única aprobadas por las Reales Acaedemias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias (quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el «Folleto Ramón». - Carmen, 38, primero - Barcelona.

OBRAS DE VENTA

Sevilla, 3, Madrid, y LIBRERIA FRANCESA, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona, á UNA PESETA cada cuaderno.

en el SALON DE «EL HERALDO»
ANORAMA SALON, año 1895 8 cuad
» año 1896 10 »
» año 1897 10 »
CINQ JOURNÉES RUSSES. . . . 3 »
PROGRAMMES ILLUSTRÉS . . . 2'25 Ptas.
Ambas librerías s

MUSÉE GALANT.	10 cuadernos	BEAU PAYS DE FRANCE.	20 cuadernos	NAPOLÉON	10 cuadernos
PANORAMA DES MERVEILLES	25 »	PARIS QUI S'AMUSE	10 »	RÉVOLUTION FRANÇAISE	30 »
LA FRANCE	25 »	AUTOUR DU MONDE	75 »	JOURNÉES RÉVOLUTIONNAIRES	10 »
NU ANCIEN ET MODERNE	10 »	LOUVRE ET LUXEMBOURG	5 »	NOS JOLIES ACTRICES	5 »
MAITRES AFFICHES.	3'25 Ptas.	L'AUBE.	1 Ptas.	L'IMAGE.	3'25 Ptas.

Se encargan de todas las suscripciones y proporcionan los libros extranjeros á los 7 días del pedido.

CORSÉ SIN ACERO Y CON ACERO La Parisiense hace poco caso de los vestidos que cuestan un ojo de la cara. Una nonada la viste y la adorna. Lo que le interesa ante todo, lo que constituye su orgullo, es ese talle supremo y de blia, supremo y de las mujeres le envidian. Este resultado se obtiene con el Corsé de la Maison Jeanne d'Arc. A quien lo pida, se le envía gratis y franco el album ilustrado.

CORSÉS SIN ACERO Series. Francos Series. Francos
50 Cuti erudo . . . 5 95 Raso de China . . . 12'50
55 - mastie . . . 6'50 105 Verdadera ba- . . .
60 - reseda . . . 7'50 llena lila . . . 45'50
65 - negro . . . 8'50 125 Verdadera ba- . . .
70 - erudo . . . 8'50 llena negro . . . 46'50
80 - negro . . . 9'50 150 Verdadera ball.
90 - oro viejo . . . 11'50 Pompadour . . . 22

Medida. - Indicar bien todo el contorno de la vuelta de cintura sin dejar espacio detrás, y añadir, para portes, 1'25 fr. al precio del corsé, en la librería que debe enviarse al mismo tiempo que el pedido. - Escribir: Maison Jeanne d'Arc, 265, rue Saint-Honoré. - PARIS

SE TABLEAN AL ACORDEON géneros para vestidos y adornos de sombreros. A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º (Entre las del Dr. Dou y Notariado). - Barcelona SE RECIBEN ENCARGOS: Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

EDICIONES ILLUSTRADAS con profusión de dibujos al agua-tinta: Misterios de la locura, por el Dr. D. Juan Giné Partagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta. Cuentos ilustrados, por Nilo M.ª Fabra. Un tomo de 264 páginas con ricas cubiertas Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial Henrich y C.ª; calle de Córcega, Barcelona.

NOUVEAU LAROUSSE Illustré en seis tomos Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas. Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 pesetas. Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 pesetas por tomo.

SALÓN DE "EL HERALDO" Sevilla, 3. - MADRID Gran surtido de Libros Españoles y Franceses SUSCRIPCIONES á todos los periódicos del mundo. Venta de Periódicos franceses y Revistas

NOVEDADES PARA SEÑORA 28. - BOQUERÍA. - 28 BARCELONA

LAS COLUMNAS

FIN DE TEMPORADA Con el fin de realizar las existencias de invierno, esta casa pone á la venta todos los artículos de temporada con rebaja de 20 á 50 por 100

